



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil Ciclo A

Lecturas del Domingo 3 de Pascua

Primera lectura

Libro de los Hechos de los Apóstoles
Capítulo 2, versículos 14, y del 22 al 33

Salmo 15

Segunda lectura

Primera carta del apóstol san Pedro
Capítulo 1, versículos del 17 al 21

Evangelio

Santo Evangelio según san Lucas
Capítulo 24, versículos del 13 al 35

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

Pedro estaba con los otros 11 discípulos de Jesús el día de Pentecostés.

Entonces, se puso de pie

y dijo a los habitantes de Jerusalén:

- Dios estaba con Jesús de Nazaret y por medio de él hizo grandes milagros y maravillas. Vosotros sabéis esto y, aun así lo entregasteis a los romanos y lo matasteis en una cruz. Pero Dios lo resucitó según su plan, porque la muerte no podía vencerle.

El rey David dijo en el pasado hablando de Jesús:

- Siempre me acuerdo del Señor. Junto a él no tengo dudas. Por eso se me alegra el corazón. Y descanso con esperanza porque no me abandonas a la muerte ni dejas que me pierda. Me enseñas el camino de la vida y me lleno de alegría delante de ti.

[Sigue en la siguiente página](#)



Hermanos, voy a hablaros con sinceridad.
El rey David murió y lo enterraron.
Su tumba está aquí entre nosotros.
Pero era un profeta a quien Dios prometió
que reinaría en el futuro un descendiente suyo.
Y le habló de la resurrección del Mesías,
Le dijo que no lo iba a abandonar
y que su cuerpo no se iba a pudrir entre los muertos.

Así que Dios resucitó a Jesús
y todos nosotros lo hemos visto.
El poder de Dios lo elevó al cielo
y le dio el Espíritu Santo.
Y Jesús nos ha dado a nosotros
también el Espíritu Santo.
Y esto es lo que ahora veis y oís.

Palabra de Dios



Salmo

Señor, tú me enseñas el camino de la vida.

Repetimos:

Señor, tú me enseñas el camino de la vida

Señor, protégeme porque tú eres mi refugio.

Yo te digo:

- Tú eres mi Dios.

El Señor es mi premio.

Mi vida está en tus manos.

Repetimos:

Señor, tú me enseñas el camino de la vida

Bendigo al Señor porque me aconseja.

Hasta de noche educa mi conciencia.

Tengo siempre presente al Señor.

Con él a mi lado no tengo dudas.

Repetimos:

Señor, tú me enseñas el camino de la vida

[Sigue en la siguiente página](#)



Por eso mi corazón se alegra
y mi alma tiene esperanza.
Porque no me abandonas a la muerte
ni dejas que me pierda.

Repetimos:

Señor, tú me enseñas el camino de la vida

Me enseñas el camino de la vida.
Me llenas de alegría en tu presencia.
Junto a ti soy feliz para siempre.

Repetimos:

Señor, tú me enseñas el camino de la vida



Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

Queridos hermanos:

Vosotros llamáis Padre a un Dios
que juzga con justicia.

Entonces debéis comportaros con amor a Dios
siempre en vuestra vida.

Vosotros por ser humanos habéis heredado
malas conductas y de ellas os habéis liberado.
Pero no os habéis liberado con oro o con plata
sino que vuestra liberación viene del sacrificio de Cristo.
Cristo es el cordero puro y perfecto
manifestado a nosotros
que fue preparado antes de la creación del mundo.

Vosotros creéis en Dios por medio Cristo.

Él lo resucitó y le dio la gloria.

Así, vuestra fe y vuestra esperanza están en Dios.

Palabra de Dios



Aleluya, aleluya, aleluya

Señor Jesús,
explícanos las Sagradas Escrituras.
Y que nuestro corazón se llene de emoción
mientras tú nos hablas.

Aleluya, aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

Aquel primer día de la semana, 2 discípulos de Jesús iban caminando desde Jerusalén

a un pueblo pequeño llamado Emaús.

Hablaban entre ellos de todo

lo que había pasado en Jerusalén.

Entonces, Jesús en persona se les acercó

y se puso a caminar con ellos, pero no lo reconocieron.

Jesús les preguntó:

- ¿De qué habláis?

Ellos se quedaron muy tristes,

y uno de ellos que se llamaba Cleofás le contestó:

- Parece que eres el único que no sabe

lo que ha ocurrido en Jerusalén en estos días.

Jesús les contestó:

- ¿Qué ha pasado?

Ellos le explicaron:

- Lo de Jesús de Nazaret, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo.

Y los sumos sacerdotes y nuestros jefes

lo condenaron a muerte y lo crucificaron.

[Sigue en la siguiente página](#)



Nosotros teníamos la esperanza de que Jesús era el liberador de Israel y ya han pasado 3 días de todo esto.

Algunas mujeres de nuestro grupo nos han asustado porque fueron a la tumba y no vieron su cuerpo.

Y nos dijeron que unos ángeles se les habían aparecido y les habían dicho que Jesús está vivo.

Entonces algunos de nosotros comprobamos que era verdad lo de la tumba vacía y que no vieron a Jesús.

Entonces Jesús les dijo:

- Sois lentos y negados para creer lo que ya dijeron los profetas sobre que el Mesías debía sufrir todo esto para llegar a la gloria.

Después, Jesús les explicó a los discípulos todo lo que se hablaba de él en las Sagradas Escrituras.

[Sigue en la siguiente página](#)



Jesús quiso seguir el camino al llegar al pueblo pero ellos le dijeron:

- Quédate con nosotros porque ya es tarde y pronto será de noche.

Entonces Jesús entró y se quedó con ellos.

Cuando estaban sentados a la mesa

Jesús tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio.

Y entonces lo reconocieron,

pero Jesús desapareció.

Ellos se decían:

- Nuestro corazón se ha llenado de emoción cuando él nos explicaba las Sagradas Escrituras.

Y en ese momento decidieron volver a Jerusalén.

Allí encontraron a los 11 apóstoles con los demás discípulos reunidos que les dijeron:

- El Señor ha resucitado de verdad y se ha aparecido a Simón Pedro.

Y ellos también les contaron

que habían encontrado Jesús en el camino

y lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor